

Reflexiones Preliminares sobre la Prueba de Selección a la Universidad*

HARALD BEYER

- Los resultados de la nueva prueba de selección universitaria han dado lugar a numerosas lecturas. Muchas de ellas descansan sobre interpretaciones erróneas de los datos. Este artículo busca hacerse cargo de esos errores y establecer algunas conclusiones que se puedan sostener en la información disponible.
- Un aspecto que sólo se podrá dilucidar más adelante es hasta qué punto la nueva batería de instrumentos no pierde capacidad para predecir el desempeño académico de los estudiantes seleccionados. Ello puede ocurrir no tanto porque las nuevas pruebas de lenguaje y matemáticas sean predictores inferiores de rendimiento que las antiguas pruebas de aptitud, sino que como resultado de haber renunciado a pruebas que eran excelentes anticipadoras de rendimiento futuro, como las específicas de matemáticas y física.
- En estos momentos el debate se ha centrado en aspectos de equidad. Algo que no debe sorprender si se tiene en cuenta que, aunque las pruebas de admisión a la universidad deben seleccionar de una manera efectiva y no corregir desigualdades, en su momento se argumentó que el cambio de pruebas –aunque no fuese ése su objetivo–, tendría como efecto colateral una corrección en la desigualdad.
- Una primera lectura de los resultados de matemáticas llevó a algunos a la conclusión de que se habían reducido las brechas entre establecimientos particulares y municipales y que, si bien esto tenía un ángulo positivo, también tenía uno negativo por el hecho de que ello había ocurrido como consecuencia de una reducción en el puntaje de los establecimientos particulares pagados. Sin embargo, ambos fenómenos son el resultado de una lectura equivocada de los datos.
- Esa lectura no considera el hecho de que en esta oportunidad las respuestas correctas netas de los estudiantes en la prueba de matemáticas se convirtieron a puntaje estandarizado (la tradicional escala de 200 a 800 con promedio de 500 puntos) usando una transformación distinta de la que tradicionalmente se empleaba. Ello, porque el rendimiento de los estudiantes en la nueva prueba fue inferior a la acostumbrada en la PAA de matemáticas. Una vez que se toma ese hecho en consideración se concluye no sólo que la prueba actual, más centrada en contenidos, no redujo las brechas entre establecimientos particulares y municipales sino que también sugiere que de persistirse en estos cambios ellas se pueden aumentar.
- Se entregan aquí, además, algunos resultados preliminares sobre el rendimiento de los colegios. En particular se muestra lo relativamente estables que son los rankings entre establecimiento tanto en la PSU como en la PAA. Se indica, además, que de los 200 primeros colegios en la PSU un total de 166 son particulares pagados. Sólo cinco son municipales, todos ellos ubicados en las comunas de Santiago y Providencia. Queda en evidencia que un desafío para las regiones y sus respectivos municipios es impulsar establecimientos educacionales que se puedan entreverar entre estos 200.

Harald Beyer. Investigador y Coordinador Académico del Centro de Estudios Públicos. Ingeniero Comercial, Universidad de Chile.

* Este artículo profundiza uno previo publicado en la sección Artes y Letras de *El Mercurio* titulado "Ilusión estadística en la PSU", domingo 18 de enero de 2004, pp. E3-5.

Introducción

Se han conocido los resultados preliminares de la PSU. Esta prueba, cabe recordarlo, reemplazó a la prueba de aptitud académica que fue la base del proceso de admisiones a las universidades chilenas entre 1966 y 2003. Por eso sus primeros resultados generan una demanda inmediata por interpretación. Todavía es muy pronto para llevar adelante un análisis exhaustivo. Los antecedentes que se conocen son muy agregados y sólo se pueden extraer conclusiones apenas preliminares. Estas líneas no pretenden llevar adelante un análisis exhaustivo, sino que quieren constituirse en unas primeras reflexiones sobre este instrumento. Especialmente pretende alertar sobre algunos errores que se han cometido en las interpretaciones iniciales de los resultados que ponen los acentos educativos donde no corresponde. Este análisis se complementa con una primera mirada a los resultados por establecimiento educativo.

El sistema nacional de ingreso a la universidad

Hasta el año pasado, además de los instrumentos obligatorios –notas de enseñanza media, PAA verbal, PAA matemáticas y la prueba de historia y geografía, las universidades más selectivas solicitaban una o dos pruebas específicas, elegidas entre matemáticas, biología, física, química y ciencias sociales. Las menos selectivas se quedaban sólo con los primeros instrumentos. La tendencia mundial en materia de pruebas de admisión, más allá de las características particulares de los distintos sistemas educacionales, ha ido en la dirección de aumentar los instrumentos de selección disponibles. Por una parte, se desea que los jóvenes que aspiran a la universidad “compitan” estudiando y especializán-

dose en las materias que son de su interés. Por otra, a las universidades les interesa afinar de la mejor forma posible la predicción respecto del rendimiento académico de los estudiantes que ingresan a sus aulas. Los costos de una mala selección son siempre significativos. La capacidad de predicción de los instrumentos existentes hasta el proceso de admisiones 2003 era razonable y comparable a la de los instrumentos que se utilizan en otras latitudes.

Ahora los estudiantes que postulan a las carreras más selectivas lo hacen con sus notas, una prueba de lenguaje, una de matemáticas y una de ciencias sociales o naturales. Así, las ingenierías, por ejemplo, han perdido la prueba específica de matemáticas, el instrumento que diversos estudios sugieren tiene la mayor capacidad de anticiparse al rendimiento futuro de los estudiantes que ingresan a esas carreras¹. Por otra parte, la prueba de ciencias es muy distinta a la antigua prueba de física, otro instrumento de interesante poder predictivo. Las nuevas pruebas de lenguaje y matemáticas han sufrido algunos cambios respecto de las antiguas pruebas de aptitud, pero pocos se atreven a anticipar que esos cambios mejorarán significativamente la capacidad de predicción de las tradicionales pruebas. Seguramente las carreras más selectivas tendrán este año un alumnado que ha pasado por menos filtros y, por tanto, con un rendimiento menos predecible. De mantener los estándares académicos de años anteriores no debería sorprendernos que el estudiante prome-

¹ Sobre la capacidad de predicción de la antigua batería de instrumentos véase, entre otros, Ronald Fischer y Andrea Repetto, 2003, “Método de Selección y resultados académicos: Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile”, *Estudios Públicos*, 92 (primavera), 229-250 y Bernardita Vial y Raimundo Soto, 2002, “¿Predice la PAA el rendimiento o éxito en la Universidad?”, *Administración y Economía*, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas U. C., N. 48, pp. 24-27.

dio tuviese una probabilidad más alta de fracaso con los consiguientes costos para esas carreras.

Equidad y admisión a la universidad: Antecedentes iniciales

El debate respecto de las pruebas de selección a la universidad recogió apenas parcialmente la importancia que tiene para estas instituciones que los instrumentos disponibles predigan lo mejor posible el desempeño académico futuro de sus estudiantes. Fue sobrepasada por la discusión respecto de la equidad en el ingreso a las universidades. Si bien las pruebas deben seleccionar y no corregir desigualdades se argumentó que el cambio de pruebas –aunque no fuese ése su objetivo–, tendría como efecto colateral una corrección en la desigualdad. En un país, como el nuestro, donde las igualdades de oportunidad están lejos de ser una realidad esta posibilidad era bienvenida. La evidencia hasta ahora disponible indica que ello no ha ocurrido, lo que no es tan sorprendente si se tiene en cuenta que los argumentos que sostenían lo contrario descansaban sobre una evidencia extremadamente débil. En particular, se sostenía que en las pruebas centradas en conocimiento el peso del capital cultural sería menor que en el caso de las pruebas de aptitud, concluyéndose que el reemplazo de éstas por las primeras representaría una oportunidad para reducir las brechas entre, por ejemplo, los estudiantes de establecimientos educacionales pagados y municipales.

Antes de seguir adelante parece indispensable una aclaración. Que las diferencias en el capital cultural de las familias afectan los rendimientos educativos de los estudiantes es un hecho empírico comprobado en diversos estudios. Hay, por cierto, un debate respecto de la magnitud de este efecto. Pero aunque una proporción muy menor, digamos un 10 o 20 por ciento, de

los rendimientos educativos quedara fuera del área de influencia de la familia aún existiría un espacio enorme para la acción del sistema escolar y para revertir las desigualdades de origen. De hecho, somos testigos todos los años de establecimientos, a los que asisten jóvenes provenientes de sectores de bajos ingresos, que logran alcanzar altos rendimientos educativos en los distintos exámenes externos a los que son sometidos, pruebas de admisión a la universidad incluidos. Este es el camino realista. No lo es, en cambio, aquel que pretende lograrlo a través de modificaciones en los exámenes de ingreso a las carreras universitarias.

El reconocimiento de la importancia que tiene el peso de la familia en los rendimientos académicos de los niños y jóvenes, sin embargo, no permite concluir que este será menor en el caso de pruebas centradas en los currículos nacionales. Aquí se ha argumentado que, al ser estos comunes a todos los estudiantes, se “aislaría” al menos parcialmente los efectos de la familia en el rendimiento educativo de los niños. ¡Cómo si el currículum no estuviera intermediado por los establecimientos educacionales y también por las familias! Además, la distinción entre ambos tipos de prueba es bastante difusa. Las aptitudes, o más bien las habilidades académicas generales, no se adquieren en el vacío sino que también descansan sobre contenidos que se adquieren en realidades educacionales concretas. Incluso muchos expertos creen que si la inversión en educación está correlacionada con el capital cultural de las familias (y en Chile evidentemente lo está) es probable que una prueba de admisiones basadas en el currículum deje fuera de las universidades y carreras selectivas a una mayor proporción de estudiantes provenientes de hogares de bajo capital cultural. Hay países, como Inglaterra, donde la evidencia disponible y preliminar avala esta hipótesis

Sin embargo, el juicio de los expertos apunta más bien a que, en general, cualquier medición robusta de logro académico está relacionada de manera más o menos equivalente con el capital cultural de las familias². En Chile la discusión no parece ser permeable a la evidencia internacional, bastante contundente por lo demás, de que las pruebas de admisión más vinculadas al currículum no reducirán las brechas que existen actualmente entre, por ejemplo, establecimientos particulares y municipales. En nuestro país, en algún momento, se presentaron antecedentes que buscaban contradecir esta evidencia. Sin embargo, adolecían de serias deficiencias. Entre otros muchos aspectos, se compararon exámenes que no tenían ninguna consecuencia para los estudiantes con otros que tenían enormes consecuencias y no se tomó en cuenta que los puntajes de los exámenes comparados tenían escalas distintas.

¿Qué pasó con la equidad y el rendimiento educativo en la PSU?

Ahora que se han conocido los resultados de la nueva prueba de ingreso a las universidades, que estaría más vinculada al currículum que la antigua PAA, muchos han caído en la tentación, a pesar de las advertencias en contrario de las autoridades de la Universidad de Chile de que la PSU y la PAA no son directamente comparables, de contrastar los resultados de ambas pruebas. La atención se ha concentrado en matemáticas –centraremos por eso en ella el análisis– y especialmente en el hecho de que mientras en la PAA los estudiantes de establecimientos paga-

² Una publicación reciente, entre muchas otras, que hace un análisis comprehensivo del tema es Rebecca Zwick, 2002, *Fair Game? The Use of Standardized Admission Tests in Higher Education*, Nueva York: Routledge Falmer

dos obtenían 608 puntos ahora en la PSU obtienen sólo 580. A su vez los estudiantes de establecimientos municipales pasaron de 467 en la PAA pasada a 474 en la PSU actual. Mirando estos números resulta tentador concluir que las brechas de rendimiento entre ambos establecimientos ha disminuido o que la PSU es más equitativa que la PAA. La inferencia se ha hecho y se agrega, además, que a pesar de esta reducción en la brecha la educación está estancada porque el promedio de ambas pruebas se sitúa en 500 puntos. Todas estas interesantes conclusiones están, sin embargo, totalmente equivocadas.

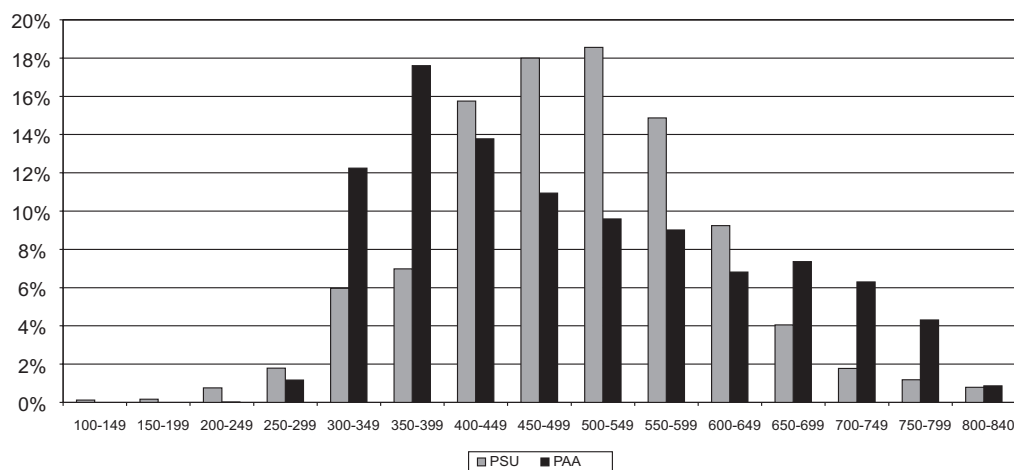
Veamos por qué. Los estudiantes que rinden las pruebas contestan un número determinado de preguntas. Las respuestas correctas netas obtenidas (correctas menos un cuarto de las incorrectas) son transformadas luego en la conocida escala que va aproximadamente de 200 a 800 puntos. Todos los años por convención en las pruebas de aptitud el promedio se establecía en 500 puntos, es decir si en la prueba de 2002 los estudiantes contestaron en promedio 28 preguntas correctas éstas fijan el puntaje de 500. Si en 2003 contestaron 33 este promedio fija los 500 puntos³. De la comparación de los promedios de 500 puntos no se puede concluir nada respecto de la situación de la educación del país. Por ello es incorrecto sostener que los resultados de la PSU revelan un estancamiento en la educación chilena. La verdad es que dada la forma en que está elaborada no podemos sostener absolutamente nada al respecto.

Por otra parte, los criterios específicos que se utilizan para convertir las respuestas correctas netas en la escala tradicional de 200 a

³ Estos números se presentan sólo para efectos ilustrativos y no significa que correspondan a los promedios efectivos de las pruebas de 2002 y 2003.

Gráfico N°1

Distribución de Puntajes en Prueba PSU y PAA de matemáticas

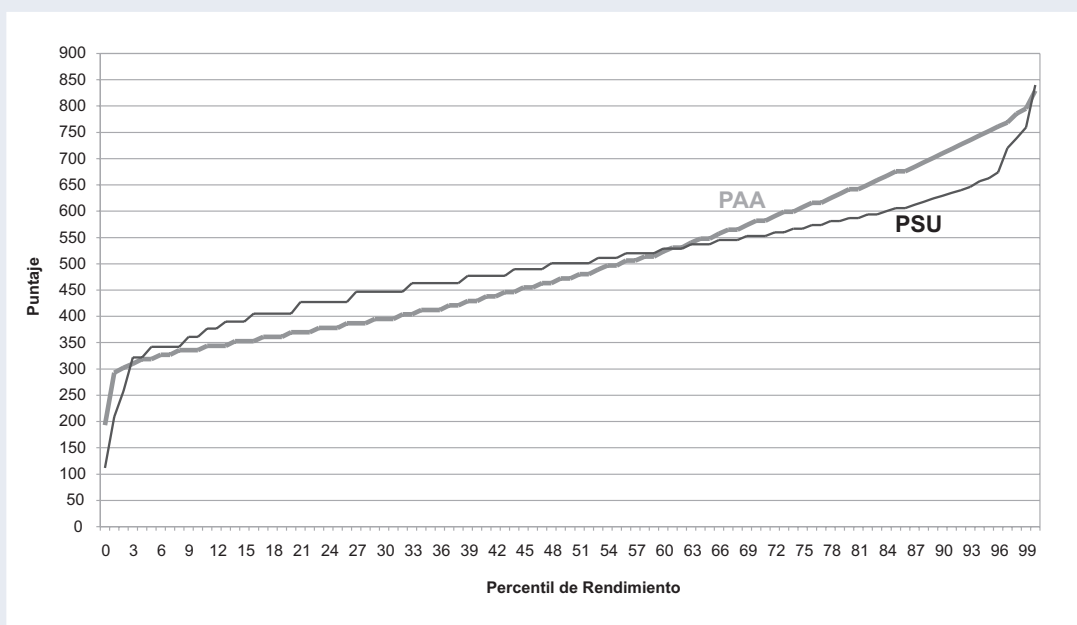


800 puntos depende de cómo se distribuyan esas respuestas. Típicamente, en el caso de la PAA de matemáticas los encargados de la prueba convertían las respuestas correctas netas en puntos utilizando una transformación lineal (similar a la conocida regla de tres). Esto sucedía porque la distribución de respuestas correctas netas estaba, dentro de ciertos márgenes, distribuida de manera más o menos uniforme. El promedio típicamente se encontraba en torno a las 23 preguntas correctas netas del total de 60 que incluía esta prueba. En la PSU, en cambio, la distribución de respuestas correctas netas aparentemente estuvo más cargada hacia la izquierda (esto es hacia bajos niveles de respuesta) que en la PAA. Ello se desprende del hecho que la proporción de respuestas correctas netas de los estudiantes de los establecimientos municipales, como veremos más adelante, estuvo abajo del acostumbrado en la PAA de matemáticas, a pesar que en esta ocasión hubo 10 preguntas más. En estos casos no es necesariamente adecuado acudir a una transformación lineal de las

respuestas correctas netas en puntaje estandarizado (la tradicional escala 200 – 800). Por eso no debe extrañar que el Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo de la Universidad de Chile haya utilizado, para la nueva prueba de matemáticas, una transformación distinta. Específicamente estandarizó las respuestas correctas netas para que estas simularan una distribución normal. Esta distribución concentra a los estudiantes de manera más o menos simétrica en torno a los 500 puntos más allá de la forma específica que haya tenido la distribución original de respuestas correctas netas. Por esta razón, la distribución simétrica de los puntajes, el promedio de respuestas correctas netas no necesariamente coincide con los 500 puntos. Eso sería el caso solamente si la distribución de las respuestas es más o menos simétrica en torno al promedio. El Gráfico N°1 comprueba lo que estamos afirmando. El presenta la forma en que se distribuyeron los puntajes de la última PAA y el reciente PSU por rangos de puntaje.

Gráfico N°2

Distribución simulada de los puntajes en la PSU y PAA de matemáticas



El gráfico corrobora lo que estábamos afirmando, esto es, que la distribución de los puntajes en la PSU es más simétrica en torno a 500 que los puntajes de la PAA y también que están más concentrados en torno a ese promedio. En efecto se ve que en ambos extremos (inferior y superior) hay una mayor proporción de estudiantes en la PAA que en la PSU, mientras que en esta última hay una mayor proporción en los puntajes intermedios. Esta información no nos dice mucho respecto del rendimiento efectivo que tuvieron los jóvenes en cada una de esas pruebas porque ella es producto de la forma particular que se transformaron las respuestas correctas netas en puntos estandarizados.

Por cierto, la nueva transformación en puntaje estandarizado no supone alterar el ordenamiento de los postulantes respecto de la anterior manera de llevarla a cabo, aunque sí obliga a tomar precauciones para realizar compara-

ciones entre ambas pruebas. Ello porque la nueva transformación, entre otros aspectos, altera las distancias relativas, en términos de puntos, que separan a los postulantes. Esto ocurre porque, como se apuntaba en el Gráfico N° 1, la gran mayoría de los puntajes tiende a concentrarse en torno a los 500 puntos con más frecuencia en la PSU que en la PAA. Este hecho explica, entre otros aspectos, que las brechas de puntaje entre establecimientos pagados y municipales se hayan reducido en la PSU respecto de la PAA, pero de ahí –como veremos– no se puede concluir que haya aumentado la equidad en las pruebas de ingreso a la universidad.

El Gráfico N° 2 muestra aproximadamente la forma en que se ordenan, habida cuenta de los distintos criterios de transformación de respuestas correctas netas a la escala 200 – 800, los estudiantes de menor a mayor puntaje en la PAA y en la PSU. El eje vertical en el gráfico in-

dica puntajes. El eje horizontal refleja el rendimiento de menor a mayor puntaje en percentiles sucesivos formados por grupos de uno por ciento de los estudiantes que rindieron las pruebas. Si un puntaje se ubica, por ejemplo, en el percentil 25 significa que hay un 25 por ciento de los que rindieron la prueba que tiene un puntaje igual o inferior a este y un 75 por ciento que tiene un puntaje superior. Se aprecia que la curva PSU es más plana que la de la PAA excepto en los extremos. Una de las consecuencias de este hecho es que si se considera el límite de los 600 puntos la curva PSU alcanza ese nivel más a la derecha que la curva PAA, esto significa que un alumno con 600 puntos en la PSU de matemáticas tiene un rendimiento superior que un alumno de igual puntaje en la PAA de matemáticas.

Una forma análoga de ver este problema es pensar en el estudiante que en ambas pruebas se ubica en el percentil 90 de rendimiento, esto es aquel que supera al 90 por ciento de los que rindieron la prueba pero está debajo del restante 10 por ciento. Si usamos la PAA de matemáticas como vara de medida, tendríamos que pensar en un joven de aproximadamente 700 puntos mientras que en el caso de la PSU tendríamos que pensar en alguien de aproximadamente 640 puntos. Eso no significa que en este último caso el estudiante tenga un peor desempeño relativo. ¡De hecho tiene uno exactamente equivalente! Las diferencias de puntaje tienen únicamente que ver con la forma en que se transformaron las respuestas correctas netas a la escala estandarizada. Eso explica, por ejemplo, porque las universidades tuvieron, en general, que reducir el puntaje de ingreso a muchas de sus carreras. En efecto, como se desprende de ambos gráficos, hay menos alumnos con más de 600 puntos en la PSU que en la PAA. En esta última, típicamente había del orden de 47 mil jóve-

nes con más de 600 puntos. En la PSU, en cambio, sólo 26 mil⁴. Este fenómeno, mayor concentración en torno a los 500 puntos, ayuda también a entender la baja que se observa en el promedio obtenido por los establecimientos particulares pagados.

Que la PSU sea más plana que la PAA explica, como señalábamos anteriormente, que se hayan reducido las brechas entre establecimientos privados y municipales. Suponer que eso es una indicación de mayor equidad es, sin embargo, una ilusión estadística. La menor pendiente de la curva PSU es una indicación de menor dispersión de los puntajes. Para medirla se utiliza, entre otros indicadores, la desviación estándar. Esta arrojó en la última PAA un valor de 141,4. En el caso de la PSU de matemáticas un valor de 109,5. Recordemos ahora que la brecha entre establecimientos pagados y municipales fue de 141 en la última PAA y de 106 en la primera PSU. Ambas brechas prácticamente equivalentes a las respectivas desviaciones estándares. Entonces, una interpretación correcta de estas brechas, una vez que se toman en cuenta las distintas dispersiones de cada prueba, es que no se han reducido las distancias entre establecimientos pagados y municipales con la nueva prueba.

Pero esto es sólo parte de la historia. Recordemos que la PSU, en términos de respuestas correctas netas, tiene un menor rendimiento relativo que la PAA, esto es, presenta al menos en los números un grado de dificultad mayor. Este hecho no ha sido hasta ahora considerado. Veamos las implicancias. Una forma de estudiarlas, con los pocos antecedentes disponibles, es evaluar qué significan los puntajes promedios de

⁴ También ha influido en este fenómeno el hecho de que este año rindieron menos alumnos que el año pasado la prueba de ingresos a la universidad.

establecimientos pagados y municipales en términos de percentil de rendimiento tanto en la PAA como en la PSU. Los puntajes de 608 (promedio de privados en la última PAA) y 467 (promedio de municipales en última PAA) equivale aproximadamente a los percentiles 75 y 49 de rendimiento en la PAA, respectivamente. Los puntajes de 580 (promedio de los privados en la PSU de matemáticas) y 474 (promedio de los municipales en la PSU de matemáticas) equivalen aproximadamente a los percentiles 78 y 44 de rendimiento en la PSU, respectivamente. Si se miran los resultados desde esta perspectiva los estudiantes de establecimientos municipales han retrocedido, en términos relativos, respecto de los estudiantes de establecimientos pagados.

Esto se refuerza si se traducen los puntajes informados para el promedio de estudiantes provenientes de establecimientos privados y municipales a respuestas correctas netas. Los puntajes de la última PAA sugieren que los postulantes provenientes de instituciones educativas pagadas contestaron, de un total de 60 preguntas, aproximadamente 34 preguntas correctas netas y los de establecimientos municipales 17. La razón era aproximadamente de 2 a 1 y en general todos los años anteriores se movió en torno a esta magnitud. Ahora en la PSU los puntajes informados, si se toman en consideración las tablas de conversión de respuestas correctas netas a puntaje estandarizado, llevan a la conclusión de que los estudiantes privados, de un total de 70 preguntas, contestaron 39 preguntas correctas netas y los estudiantes municipales sólo 13. La razón es 3 a 1. Mirados los antecedentes disponibles en su conjunto, la sensación que queda es que pruebas de admisión más vinculadas al currículum de la educación media no sólo no aumentan las oportunidades de ingreso a las universidades de los estudiantes de establecimientos municipales sino que las pueden reducir.

¿Qué pasó con los colegios?

El proceso de admisiones de las universidades chilenas para el año 2004 concluyó con un aumento en la proporción de los estudiantes seleccionados respecto de los que la rindieron que en el caso de los municipales subió de 25,6 a 31,1 por ciento, en el caso de los particulares pagados de un 42,4 a un 43,9 por ciento y en los particulares subvencionados de un 30 a un 34 por ciento. En el caso de los dos primeros hubo, sin embargo, un descenso marginal en el número absoluto de postulantes que quedaron seleccionados. En el caso de los estudiantes de establecimientos particulares subvencionados hubo un aumento muy marginal en el número de aceptados. Es difícil extraer conclusiones demasiado precisas de estos resultados. Por una parte, se desconocen los resultados del proceso de matrículas en las universidades privadas. Por otra, el número de estudiantes que rindieron la PAA cayó fuertemente este año. En el caso de los estudiantes que provienen de establecimientos municipales se inscribió un 21 por ciento menos que el año pasado para dar la prueba. En los otros establecimientos la caída fue del orden de 12 por ciento. Este hecho se explica porque hubo menos estudiantes "reincidentes" respecto del proceso de admisiones anterior, pero también porque se inscribieron 10.500 alumnos menos de la promoción que el año pasado. Habrá que estudiar más precisamente las razones de esta situación, pero indudablemente que ello arroja algunas dudas respecto del aumento real en la proporción de alumnos de establecimientos municipales y subvencionados seleccionados en las universidades del Consejo de Rectores.

Un análisis de los resultados por establecimiento educacional no muestra grandes diferencias entre el año anterior y el presente. El Cuadro siguiente muestra el resultado de los pri-

Cuadro

Treinta primeros colegios en las pruebas de ingreso a las universidades

2004		2003		2002		2001	
Establecimiento	Ptje.	Establecimiento	Ptje.	Establecimiento	Ptje.	Establecimiento	Ptje.
Cordillera	699,6	Cordillera	736,4	Suizo	709,9	Suizo	711,7
Tabancura	689,3	Alonso de Ercilla	707,1	St. Thomas Morus	700,6	Kent School	709,9
Alonso de Ercilla	679,3	Suizo	703,4	Cordillera	699,7	St. Thomas Morus	709,0
Los Andes	678,0	Andrée	697,9	Alianza Francesa Osorno	698,5	La Girouette	708,9
Andrée	675,5	St. Thomas Morus	697,7	Kent School	696,0	Alonso de Ercilla	700,5
La Girouette	670,7	La Girouette	697,5	Alonso de Ercilla	691,0	Cordillera	697,5
Sagrado Corazón de Apoquindo	668,3	Alemán Pto Montt	697,4	Grange	690,2	Grange	697,2
Santiago College	667,3	San Ignacio El Bosque	693,8	San Ignacio El Bosque	689,8	Tabancura	695,0
Instituto Nacional	663,7	Alemán Valdivia	693,3	Saint Gabriel's	681,9	Alemán Pto. Montt	693,7
Cumbres	660,7	Grange	690,1	Andrée	680,1	Mayflower	693,5
Grange	659,3	San Jorge	690,0	Alemán Osorno	678,1	Alianza Francesa Santiago	691,5
Suizo	659,3	Instituto Nacional	688,9	Cumbres	677,6	Lincoln International	687,7
Internacional Alba	657,1	Tabancura	688,3	Alemán Santiago	674,8	Mackay	687,4
Newland	655,9	Alianza Francesa Santiago	686,9	Apoquindo hombres	674,0	Alemán Santiago	686,3
Alemán Temuco	655,5	Newland	685,9	Rubén Castro diurno	674,0	Los Andes	686,1
Instituto O'Higgins	655,1	San Ignacio	684,4	Alianza Francesa Santiago	673,5	Rubén Castro Diurno	684,4
Southern Cross	654,7	Alonso de Ovalle	684,4	Newland	671,8	San Benito	683,6
Alemán Puerto Montt	654,7	Santiago College	684,3	Alemán Valdivia	671,3	Pedro de Valdivia Providencia	682,7
Alianza Francesa Santiago	653,6	Cumbres	683,6	Instituto Nacional	670,1	Apoquindo Hombres	682,6
Mackay	653,6	Mayflower	683,5	Sagrado Corazón de Apoquindo	668,6	San Ignacio El Bosque	681,7
Alemán Valdivia	652,4	Instituto O'Higgins	679,5	Tabancura	668,0	Instituto O'Higgins	681,4
Pedro de Valdivia Peñalolén	648,0	Huelén	679,4	Saint Paul's	666,9	Andrée	681,0
Saint Gabriel's	647,7	Santa Cruz de Unco	676,3	Mayflower	666,0	Pedro de Valdivia Peñalolén	679,6
Liceo Ruiz Tagle	647,6	Saint Gabriel's	676,2	Huelén	665,6	Saint Gabriel's	677,4
Carmela Carvajal	647,4	Padre Hurtado y Juanita Los Andes	675,2	Mackay	665,6	Alemán Temuco	677,0
SSCC Manquehue	646,2	Saint George's	675,1	International School La Serena	663,6	Padres Franceses Viña del Mar	677,0
Alemán Santiago	645,8	Alemán Santiago	673,4	Instituto Presidente Errázuriz	663,4	Cumbres	675,7
Abdón Cifuentes	644,4	Kent School	673,3	Alemán Valparaíso	662,1	Instituto Nacional	675,7
San Ignacio Alonso Ovalle	643,3	Inglés Talca	673,1	Hispano Británico	661,5	Instituto Chacabuco	674,8
San Benito	642,1	Verbo Divino	672,5	SSCC Manquehue	661,1	Villa María	674,0
		Calasanz	670,7				

meros 30 colegios en la PSU y el puntaje promedio en las pruebas obligatorias (Lenguaje y Matemáticas). Además, se incluyen los tres últimos años de PAA⁵. En estos casos el promedio es el obtenido en las Pruebas de Aptitud Académica Verbal y Matemáticas. Se incluye sólo a los establecimientos con 20 o más alumnos. Una primera observación es que este año los puntajes de los colegios, precisamente por lo que se sostenía más arriba, son más bajos que en años anteriores.

Es posible apreciar que son muchos los establecimientos que se repiten. De los 30 que ocupan los primeros lugares en la PSU un total de 24 había aparecido en los tres años anteriores en las primeras treinta posiciones. Sólo cinco aparecen por primera vez entre los treinta primeros (Instituto Abdón Cifuentes, Carmela Carvajal de Prat, Internacional Alba, Liceo Ruiz Tagle y Southern Cross). Pero si uno extiende el análisis tampoco es tan sorprendente su resultado. Cuatro de ellos habían aparecido en años anteriores entre los primeros 60 establecimientos y el otro entre los primeros 100. Por otra parte, los que no están esta vez entre los primeros 30 y que lo estuvieron antes no se alejan demasiado. Hay que pensar que las diferencias entre establecimientos son muy pequeñas y especialmente en el caso de que estos sean chicos el resultado deficiente o espectacular de un estudiante afecta significativamente el promedio del establecimiento. De hecho, si uno toma los 200 primeros establecimientos para los procesos de admisión 2003 y 2004 constata que la correlación entre ranking es sorprendentemente alta, alcanzando un 76 por ciento⁶. De hecho en estos 200 cole-

gios hay sólo 27 establecimientos que provienen de un ranking mayor a 200 en 2003. De estos, 22 están en los últimos 50 lugares del nuevo ranking. Estos movimientos son similares a los que ocurrían en años anteriores y revela que la PSU no cambió mayormente el ordenamiento de colegios y liceos.

La equidad sigue penando cuando uno lleva el resultado de estos establecimientos a la situación de los jóvenes que asistieron a esos establecimientos. En estos 200 primeros rindieron la prueba 15.193 estudiantes. Sólo un 14 por ciento proviene de establecimientos municipales. Otro 15,5 por ciento de colegios particulares subvencionados. Un 70,5 por ciento, entonces, son estudiantes de colegios particulares pagados, a pesar de que ellos representaron sólo un 15 por ciento de los estudiantes que rindieron la prueba. La alta proporción de estos estudiantes se explica porque entre los 200 colegios sólo 5 son municipales. Otros 29 son particulares subvencionados. Es decir, 166 o un 83 por ciento de los 200 colegios de rendimiento más alto en la PSU son particulares pagados.

Por otra parte, mientras los colegios particulares subvencionados están distribuidos en todo el país, los 5 establecimientos municipales se ubican en las comunas de Santiago y Providencia. Esto significa que el sistema municipal, más allá de las fronteras de estas dos comunas, ofrece pocas oportunidades de una educación de calidad a los estudiantes que asisten a esos establecimientos. Replicar las experiencias de estos cinco establecimientos no debería ser una tarea tan ardua. Hay, sin embargo, un poco de valoración de esas experiencias. La selección de alumnos que ellos realizan no satisface a mu-

⁶ Para estos efectos se tomó los 200 primeros colegios de la PSU y se estableció para cada uno de ellos el ranking obtenido en la última PAA. La correlación reportada se refiere a la que existe entre ambos ranking. Se excluyen siete casos que no aparecían en la lista de 2003.

Ello puede haber ocurrido porque tenían menos de 20 alumnos en esa ocasión o bien son colegios nuevos cuyas primeras promociones egresaron en 2003. En el anexo 1 se presenta este ranking.

chos expertos. Sin embargo, es difícil negarse a la evidencia de que esas experiencias le han ofrecido a muchos jóvenes una posibilidad de movilidad social que no se encuentran en otros lugares del país con la intensidad que se manifiesta aquí.

Conclusiones

Contrariando la evidencia disponible internacionalmente se ha querido sostener que el cambio en las pruebas de admisión podría aumentar las oportunidades de ingreso de los estudiantes de liceos municipales a las carreras y universidades más selectivas. Los antecedentes preliminares de la prueba PSU están lejos de avalar estos argumentos. Cabe recordar que esta prueba está menos vinculada al currículum de lo que originalmente se pretendía con la prueba SIES. En la situación actual del sistema educacional chileno avanzar todavía más en esta dirección puede reducir definitivamente las oportunidades de alumnos provenientes de establecimientos municipales. Mientras tanto las universidades

han perdido instrumentos útiles, las pruebas específicas, para seleccionar a sus estudiantes. Lo han hecho sin ganar nada en equidad, o sea, han incurrido sólo en costos.

Para lograr un ambiente educacional más equitativo no necesitamos cambios en las pruebas de admisión a la educación superior, sino un sistema de evaluación en diversas etapas de la enseñanza que asegure que los diversos estudiantes quedarán expuestos a experiencias ricas de aprendizaje. Muchos de los estudiantes de bajo rendimiento en las pruebas de ingreso a la universidad no son expuestos a estas experiencias y, por lo tanto, quedan excluidos de la información y los modos cognitivos que son útiles en el aprendizaje escolar. Sin embargo, esas capacidades podrían ser aprendidas si los estudiantes participasen en ambientes donde esos conocimientos y habilidades son adecuadamente ejercitadas. En ausencia de estos ambientes los rendimientos de los estudiantes serán pobres tanto en pruebas de aptitud como de conocimiento.

Anexo N°1

Ranking PSU 2004	Colegio	Alumnos	Puntaje Promedio	Modalidad	Ranking PAA 2003
1	COLEGIO CORDILLERA DE LAS CONDES	63	699,6	PP	1
2	COLEGIO TABANCURA	69	689,4	PP	13
3	INSTITUTO ALONSO DE ERCILLA	120	679,3	PP	3
4	COLEGIO LOS ANDES	72	678,0	PP	44
5	ANDREE ENGLISH SCHOOL	101	675,5	PP	4
6	COLEGIO LA GIROUETTE	28	670,7	PP	6
7	COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON DE APOQUINDO	106	668,3	PP	38
8	FUNDACION EDUCACIONAL SANTIAGO COLLEGE	111	667,3	PP	17
9	INSTITUTO NACIONAL GENERAL JOSE M. CARRERA	716	663,7	M	12
10	COLEGIO CUMBRES	211	660,7	PP	18
11	THE GRANGE SCHOOL	114	659,3	PP	10
12	COLEGIO SUIZO DE SANTIAGO	27	659,3	PP	4
13	COLEGIO INTERNACIONAL ALBA	29	657,1	PP	87
14	THE NEWLAND SCHOOL	78	655,9	PP	15
15	COLEGIO ALEMAN TEMUCO	43	655,5	PP	69
16	INSTITUTO O'HIGGINS	98	655,1	PP	20
17	THE SOUTHERN CROSS SCHOOL	22	654,7	PP	71
18	INSTITUTO ALEMAN DE PUERTO MONTT	41	654,7	PP	7
19	LYCEE DE L'ALLIANCE FRANCAISE A. DE ST-EXUPE	87	653,6	PP	14
20	THE MACKAY SCHOOL	64	653,6	PP	51
21	INSTITUTO ALEMAN CARLOS ANWANDTER DE VALDIVIA	37	652,4	PP	9
22	COLEGIO PEDRO DE VALDIVIA PEÑALOEN LTDA.	104	648	PP	63
23	SAINT GABRIEL'S SCHOOL	150	647,7	PP	23
24	LICEO RUIZ TAGLE	56	647,6	PS	88
25	LICEO CARMELA CARVAJAL DE PRAT (EX. A-44)	359	647,4	M	50
26	FUNDACION EDUC. COLEGIO DE LOS SSCC-MANQUEHUE	112	646,2	PP	37
27	COLEGIO ALEMAN DE SANTIAGO	120	645,8	PP	26
28	INSTITUTO ABDON CIFUENTES	28	644,4	PP	108
29	COLEGIO SAN IGNACIO	94	643,4	PP	16
30	COLEGIO SAN BENITO	96	642,1	PP	62
31	COLEGIO SAN IGNACIO EL BOSQUE	143	641,9	PP	8
32	CORPORACION EDUCACIONAL SAINTJOHN'S SCHOOL	76	640,7	PP	41
33	COLEGIO RUBEN CASTRO DIURNO	73	640,1	PS	53
34	COLEGIO LIRIMA SOCIEDAD ANONIMA	25	639,9	PP	66
35	COLEGIO ALEMAN DE CONCEPCION	52	639,8	PP	58
36	THE KENT SCHOOL	59	639,8	PP	27
37	COLEGIO CALASANZ	98	639,8	PP	30
38	COLEGIO CRAIGHOUSE	86	638,9	PP	59
39	REDLAND SCHOOL	53	638,6	PP	54
40	COLEGIO ALEMAN ST.THOMAS MORUS	47	637,6	PP	5
41	LICEO ALIANZA FRANCESA CLAUDE GAY	38	637,5	PP	33
42	THE MAYFLOWER SCHOOL	56	636,7	PP	19
43	COLEGIO DEL VERBO DIVINO	152	636,5	PP	29
44	COLEGIO PADRE HURTADO Y JUANITA DE LOS ANDES	101	636,4	PP	24
45	VILLA MARIA ACADEMY	116	636	PP	43
46	INSTITUTO HEBREO DR.CHAIM WEIZMANN	110	635,9	PP	109

Anexo N°1

Ranking PSU 2004	Colegio	Alumnos	Puntaje Promedio	Modalidad	Ranking PAA 2003
47	COLEGIO MARIANO	25	635,8	PP	160
48	SAINT GEORGE'S COLLEGE	173	635,8	PP	25
49	INSTITUTO SAN FERNANDO	75	635,8	PP	36
50	HRVATSKA SKOLA SAN ESTEBAN (EX. COL. YUGOSLAVO)	80	635	PP	65
51	GREENHOUSE SCHOOL CAUTIN	50	635	PP	55
52	COLEGIO SAINT DOMINIC	70	634,3	PP	131
53	SCUOLA ITALIANA VITTORIO MONTIGLIO	81	634,2	PP	46
54	COLEGIO RUBEN DARIO	20	633,6	PP	
55	COLEGIO PARTICULAR SANTA CRUZ DE UNCO	21	632,7	PP	22
56	INSTITUTO ALEMÁN DE OSORNO	54	632,7	PP	48
57	COLEGIO SANTO DOMINGO PADRES DOMINICOS	39	632,6	PP	114
58	COLEGIO PEDRO DE VALDIVIA LAS CONDES	62	632,6	PP	31
59	LICEO ACADEMIA IQUIQUE	96	631,8	PS	75
60	SOCIEDAD COLEGIO ALEMÁN VIII Reg	31	630,5	PP	56
61	TREWHELA'S ENGLISH SCHOOL	57	630,3	PP	39
62	LICEO SALESIANO DOMINGO SAVIO	77	630,1	PS	161
63	COLEGIO SAINT JOHN'S VILLA ACADEMY	58	630	PP	77
64	COLEGIO SANTA URSULA	60	629,9	PP	40
65	COLEGIO ALEMÁN DE VALPARAISO	60	629,6	PP	64
66	COLEGIO QUIMAHUE	50	628,9	PP	124
67	COLEGIO HUELEN	71	628,4	PP	21
68	LINCOLN INTERNATIONAL ACADEMY	24	627,4	PP	
69	COLEGIO PARTICULAR SAN JOSE MALLECO	25	626,6	PP	90
70	COLEGIO APOQUINDO NIÑAS	48	626,4	PP	76
71	COLEGIO PUMAHUE	24	625,9	PP	
72	COLEGIO AMALIA ERRAZURIZ Limarí	33	625,5	PP	146
73	COOP. SERV. EDUC. WINDSOR SCHOOL Valdivia	55	625,3	PP	140
74	LICEO JEAN MERMOZ ALIANZA FRANCESA	33	625	PP	172
75	CORPORACION EDUC. COLEGIO SAN JUAN EVANGELISTA	102	624,8	PP	117
76	ALLIANCE FRANCAISE DE VALPO.- LYCEE JEAN D'AL	48	624,5	PP	35
77	SEMINARIO SAN RAFAEL Valparaíso	52	624,5	PP	61
78	THE ANTOFAGASTA BRITISH SCHOOL	48	624,4	PP	79
79	SAINT GASPAR COLLEGE	64	624,2	PP	74
80	COLEGIO LEONARDO DA VINCI	21	621,7	PP	
81	COLEGIO SAN FRANCISCO JAVIER	75	621,6	PP	121
82	SEMINARIO SAN RAFAEL ANEXO VIÑA DEL MAR	43	620,9	PP	34
83	COLEGIO PARTICULAR N° 26 LA SERENA	20	620,8	PP	68
84	THE ENGLISH INSTITUTE	56	620,2	PP	73
85	COLEGIO SAN ISIDRO	21	620,1	PP	42
86	JUNIOR COLLEGE	43	620	PP	149
87	INSTITUTO MIGUEL LEON PRADO	89	619,6	PS	130
88	LICEO JOSE VICTORINO LASTARRIA A-45	369	618,7	M	128
89	COLEGIO APOQUINDO HOMBRES	55	617,9	PP	99
90	COLEGIO PEDRO DE VALDIVIA - PROVIDENCIA	70	617,7	PP	110
91	COLEGIO LA MAISONNETTE	62	617,5	PP	82
92	LYCEE CHARLES DE GAULLE - ALIANZA FRANCESA	63	617,4	PP	47

Anexo N°1

Ranking PSU 2004	Colegio	Alumnos	Puntaje Promedio	Modalidad	Ranking PAA 2003
93	COLEGIO SAN PEDRO NOLASCO Santiago	106	617	PP	49
94	COLEGIO CONCEPCION SAN PEDRO	80	615,6	PP	84
95	FUNDACION EDUCACIONAL COLEGIO DE LOS SSCC	113	615,4	PP	148
96	COLEGIO CONCEPCION	89	614,8	PP	88
97	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO	24	614,8	PP	173
98	COLEGIO ACADEMIA DE HUMANIDADES	93	614,6	PP	136
99	COLEGIO FRANCISCO DE ASIS	71	614,2	PP	101
100	COLEGIO NUESTRA SRA. DE LORETO (EX. ESC. N° 1521)	63	614	PP	126
101	COLEGIO INGLES	24	613,3	PP	28
102	LICEO OSORNO COLLEGE	72	613,2	PP	93
103	COLEGIO INGLES GEORGE CHAYTOR	60	613,2	PP	120
104	LICEO ALEMAN DEL VERBO DIVINO	86	612,6	PP	118
105	FUNDACION EDUC. INSTITUTO SAN MARTIN DE CURICO	96	611,2	PP	67
106	COLEGIO COYA	70	610,9	PP	94
107	COLEGIO UNIVERSITARIO EL SALVADOR	60	610,7	PP	218
108	COLEGIO SAN JORGE	25	610,4	PP	11
109	COLEGIO JOSEFINO SANTISIMA TRINIDAD	30	609,5	PS	116
110	COLEGIO DE LOS SSCC PADRES FRANCESES DE VIÑA	66	608,7	PP	60
111	THE INTERNATIONAL SCHOOL LA SERENA	37	608,5	PP	103
112	SEMINARIO PONTIFICIO MENOR	31	608,1	PP	78
113	COLEGIO COMPAÑIA DE MARIA -APOQUINDO	100	608	PP	125
114	COLEGIO SAN LUIS ANTOFAGASTA	77	607,6	PP	104
115	CAMBRIDGE COLLEGE	22	607,6	PP	175
116	COLEGIO ALEMAN DEUTSHE SCHULE	31	607	PP	115
117	COLEGIO INSTITUTO SANTA MARIA	64	606,8	PP	132
118	LICEO SAN AGUSTIN	90	606,7	PP	127
119	THE BRITISH SCHOOL	49	606,4	PP	70
120	INSTITUTO CHACABUCO	55	606,4	PP	57
121	INSTITUTO SALESIANO DE VALDIVIA	80	606,3	PS	97
122	INSTITUTO INGLES DE RANCAGUA	96	606,2	PP	80
123	COLEGIO BAUTISTA	77	606,2	PP	162
124	COLEGIO INMACULADA CONCEPCION	24	605,7	PP	242
125	COLEGIO SAN MARCOS	111	605,2	PP	45
126	COLEGIO DUNALASTAIR	57	604,4	PP	122
127	COLEGIO INTERNACIONAL SEK-CHILE	69	604	PP	95
128	COLEGIO DIVINA PASTORA	48	603,8	PP	197
129	COLEGIO PEDRO DE VALDIVIA-AGUSTINAS	80	603,6	PP	91
130	INSTITUTO DE HUMANIDADES LUIS CAMPINO	70	603,2	PP	163
131	COLEGIO TERESIANO ENRIQUE DE OSSO	73	602,5	PP	98
132	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN	49	602,4	PP	173
133	COLEGIO BRITANICO ST. MARGARET'S	53	602,3	PP	86
134	COLEGIO ALEMAN DE SAN FELIPE	21	602,1	PP	
135	COLEGIO WENLOCK SCHOOL	44	602	PP	100
136	SCUOLA ITALIANA ALCIDE DE GASPERI	20	601,7	PP	258
137	LICEO SIETE DE NIÑAS DE PROVIDENCIA (EX. A43)	240	601,6	M	167
138	COLEGIO UNIVERSITARIO INGLES	42	601,4	PP	102

Anexo N°1

Ranking Colegio PSU 2004		Alumnos	Puntaje Promedio	Modalidad	Ranking PAA 2003
139	PRINCESS ANNE SCHOOL	35	601,4	PP	198
140	LICEO SAN FELIPE BENICIO	161	600,7	PS	160
141	COLEGIO CONCEPCION PARRAL	20	600,4	PP	
142	COLEGIO PARTICULAR MONTESSORI	44	600,3	PP	72
143	LICEO N° 1 JAVIERA CARRERA (EX. A-1)	438	600,1	M	213
144	COLEGIO SANTA CATALINA DE SIENA	32	600,1	PP	157
145	THE WESSEX SCHOOL	54	599,9	PP	154
146	COLEGIO HISPANO BRITANICO	55	599,7	PS	180
147	COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON REÑACA	26	599,3	PP	139
148	INSTITUTO RAFAEL ARIZTIA	53	598,9	PP	107
149	COLEGIO BRADFORD	50	598,6	PP	203
150	COLEGIO TABOR Y NAZARETH	52	597,6	PP	
151	COLEGIO WILLIAM KILPATRICK	38	597,3	PP	184
152	COLEGIO SAN ESTEBAN DIACONO	61	597,2	PP	188
153	COLEGIO CHUQUICAMATA	155	595,5	PS	195
154	COLEGIO SAN VIATOR	60	595,2	PS	240
155	FUNDACION EDUC. COLEGIO CHAMPAGNAT	67	595	PP	193
156	COLEGIO HISPANO AMERICANO	71	594,8	PP	141
157	COLEGIO INGLES CATOLICO LA SERENA	56	594,8	PP	96
158	COLEGIO CARMEN MC PHEE	35	594,6	PP	189
159	FUNDACION EDUC. COLEGIO DE LOS SAGRADOS CORAZONES	121	594,5	PP	113
160	COLEGIO SAN MATEO	93	594	PS	81
161	COLEGIO PARTICULAR PUMAHUE TEMUCO	29	594	PP	206
162	SAINT PAUL'S SCHOOL	40	593,5	PP	32
163	COLEGIO EL PATROCINIO DE SAN JOSE	44	593,2	PS	211
164	COLEGIO PADRE HURTADO	157	592,9	PS	111
165	COLEGIO ANDRES BELLO N° 52	72	592,9	PS	231
166	INSTITUTO SANTA MARIA	44	592,2	PP	322
167	INSTITUTO LA SALLE	84	592,1	PS	192
168	COLEGIO DE LOS SAGRADOS CORAZONES VALPARAISO	74	591,8	PP	112
169	COLEGIO PARROQUIAL SAN MIGUEL	59	591,5	PS	283
170	COLEGIO INSTITUCION TERESIANA	81	590,7	PP	217
171	FUNDACION EDUC. COLEGIO SAGRADO CORAZON Talagante	32	590	PP	334
172	LICEO CATOLICO ATACAMA	126	589,9	PS	170
173	COLEGIO GERMANIA DEL VERBO DIVINO	95	589,5	PP	223
174	COLEGIO CORAZON DE MARIA DE SAN MIGUEL	57	589,4	PS	331
175	LICEO CAMILO ORTUZAR MONTT	86	589,3	PS	137
176	COLEGIO EL SALVADOR	78	589,1	PS	156
177	SAINT ROSE SCHOOL	66	588,4	PP	239
178	LICEO SALESIANO MANUEL ARRIARAN BARROS	104	588	PS	106
179	LICEO ALEMAN	53	587,6	PP	143
180	LICEO PARROQUIAL SAN ANTONIO	116	587,5	PS	181
181	COLEGIO DE LA SALLE	101	587,3	PP	174
182	VILLA MARIA COLLEGE	49	586,9	PP	85
183	LICEO MADRE CECILIA LAZZERI	58	586,7	PS	324
184	LICEO JUAN BOSCO	104	586,2	PP	165

Anexo N°1

Ranking Colegio PSU 2004		Alumnos	Puntaje Promedio	Modalidad	Ranking PAA 2003
185	INSTITUTO INMACULADA CONCEPCION	33	586,1	PS	221
186	COLEGIO DE LA SALLE Cautín	68	585,7	PP	129
187	COLEGIO CAPELLAN PASCAL	102	585,7	PP	226
188	COLEGIO SAGRADO CORAZON Cachapoal	70	585,5	PP	119
189	INSTITUTO DE HUMANIDADES ALFREDO SILVA SANTIAGO	99	584,6	PP	138
190	COLEGIO FRANCISCO DE MIRANDA	106	584,3	PS	257
191	SEMINARIO CONCILIAR	131	584,2	PS	201
192	SCUOLA ITALIANA ARTURO DELL'ORO	70	584,1	PP	145
193	COLEGIO ANTILHUE LA FLORIDA	26	583,6	PS	210
194	LICEO SAN JOSE	65	583,3	PS	246
195	COLEGIO SAN JORGE	21	583,1	PP	220
196	COLEGIO ALCANTARA DE LA CORDILLERA	45	582,3	PS	261
197	COLEGIO SANTA CECILIA	58	582,1	PP	214
198	KINGSTON COLLEGE	70	582	PP	142
199	COLEGIO SAN IGNACIO Concepción	69	581,8	PS	288
200	INSTITUTO PRESIDENTE ERRAZURIZ	42	581,8	PS	135

Nota: Corresponde a los 200 primeros establecimientos ordenados por puntaje promedio en PSU de lenguaje y matemáticas.

Se excluye a los establecimientos con menos de 20 alumnos. M, PP y PS corresponde a establecimiento municipal, particular pagado y particular subvencionado, respectivamente. Si el establecimiento no presenta un ranking para la PAA 2003 es porque tenía menos de 20 alumnos en esa oportunidad, este año egresó su primera promoción o porque no estaba entre los primeros 340 establecimientos ese año.

Fuente: véase nota 5.